

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION:
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA
UNA Y MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID
PROVINCIAS, TRIMESTRE 6 ULTR. Y ESTRANJ. 12 TRIM
PUNTO ÚNICO DE SUSCRICION:
MADRID.—FACTOR. NÚM. 5.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS:
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA.
Se reciben exclusivamente en esta adminis-
tración y en las oficinas de LA SOCIEDAD GENERAL
DE ANUNCIOS, Cármen, 18, piso 1.
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR:
UNA PESETA 30 NUMEROS

AÑO XXXVIII NÚM. 10697

PRIMERA EDICION

Madrid, Miércoles 6 de Julio de 1887.

DE LA MAÑANA

OFICINA: FACTOR. 5.

ARTICULOS RECOMENDADOS

Heliotropo blanco.—Sapoceti agua de Chipre.—Agua de Colonia imperial.—Bouquet María Cristina.—Polvos de Ciprés.—Crema de Fresas.—Creaciones DE GUERLAIN, PARIS.

VINOS Blancos BAYO y vinagre de uva. SAN AGUSTIN, 4 duplo.

NAPOLEON, PRINCIPE, 14.

ESPECIALIDAD EN RETRATOS DE NIÑOS Y REPRODUCCIONES.

HELADOS DE VIENA.—TELEFONO 849 Albaricoque, avellana, fresa, café, naranja.

LIQUIDACION VERDAD

Por la mitad de sus precios se realizan el inmenso surtido de abanicos sombrillas y paraguas. 27 y 29.—GARETTAS.—27 y 29

REALIZACION POR DERRIBO

(Gran fundación en 1810).
Óptica, física, matemática, fotografía y electricidad.
gafas, cristal roca del Brasil a 750 ptas.

OLIVA, OPTICO, PRINCIPE, 21.

MAD. ANTOINE E HIJOS

dentistas de S. M., ofrecen su nuevo gabinete PUERTA DEL SOL, 13, 2.

URBANO:

Urgen los antecedentes pedidos. No retrase más el enviarlos.
Lote puntillas crema, 2 ptas. 13 varas. 3, Alcalá, 3.

OBRAS PÓSTUMAS

de D. Juan M. Guelvenzu. Edición de lujo costeada por S. A. R. la infanta doña Isabel. Salon-Romero, Capellanes, 10.

EL MONITOR ESPAÑOL

Véase el anuncio de cuarta plana.

M. ME OLGA SCOTT

Teniendo que marcharse a París, vende sus sombreros a precios reducidos. Cruz, 25, 2.

BLANCO DUQUESA

EL VERDADERO TESORO DEL CUTIS.—Depósito central para los pedidos de toda España. Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3.—Precio del frasco, pesetas, 750.—Se remiten pedidos a provincias.

MADRID 6 DE JULIO DE 1887

A LA UNA DE LA MADRUGADA

El día de ayer en Madrid ha sido poco caluroso; cielo cubierto, con amagos de lluvia.

El termómetro del Sr. Graselli señalaba: 22 grados a las siete de la mañana; 26 a las doce del día y 27 a las tres de la tarde.

El barómetro indica tendencia a variable.

La Agencia Fabra nos transmitió ayer los siguientes TELEGRAMAS:

Paris, 4.

Han terminado en Aix las brillantes fiestas para celebrar el centenario de la union de la Provenza a Francia.

En el salon del Eden se verificó la apertura de pliegos de los autores premiados en el certamen literario, siendo la concurrencia tan numerosa como escogida.

Después de dos discursos, en francés el

uno del Sr. Fouquier, presidente de la Cigala de Paris, y en provenzal el otro, del célebre Sr. Marin, se procedió a la apertura de los sobres que contenían los nombres de los laureados, resultando ser éstos el Sr. Lanony, abogado, que obtuvo la medalla de oro ofrecida por el ministro de Instrucción pública a la mejor Memoria sobre derecho provenzal, y el Sr. Freby, premiado con medalla de oro, por su canto franco-provenzal.

En el Palacio de Justicia se celebró un gran banquete, pronunciándose entusiastas brindis por la union de la Provenza a Francia.

Las fiestas terminaron con una gran cabalgata histórica y una corrida de toros, que estuvo muy concurrida.

Vienna, 4.

Los despachos oficiales de Sofia niegan categoricamente que el gobierno búlgaro trate de celebrar un empréstito.

Paris, 4.

Segun las noticias que se reciben de Londres, la opinion publica se muestra cada vez más preocupada en Inglaterra, en vista de los progresos que realizan con pasmosa rapidez los rusos en el Asia Central.

Se acaba de publicar un libro en Londres, en el cual se estudian detenidamente dichos progresos y se demuestra la posibilidad de que los rusos se apoderen del Herat y amenacen desde allí la India inglesa.

Las obras del ferro-carril extratético continúan ahora activamente en direccion a Samarkanda.

Pronto comenzarán los trabajos del ramal que por Seraks debe dirigirse al Herat.

Paris, 4.

El emperador de Alemania, que sigue mejor de salud, ha salido de Berlin con direccion a Ems.

Ayer publican los periódicos de Valencia más detalles de los sensibles sucesos ocurridos en aquella ciudad.

De Las Provincias:

Poco después de amanecer estaban en su puesto los encargados del despacho de carnes en las mesas establecidas por la alcaldía. Los soldados que antes de entrar en las filas habían sido matados, cortaban la carne, que pesaban guardas camineros y otros dependientes del ayuntamiento. Al rodear y en las inmediaciones de los sitios de venta se fueron formando grupos. La gente, aunque con natural recelo, se acercaba a comprar la carne, y el despacho en los primeros momentos se hizo normalmente, hasta el punto de que algunos de los puntos de venta pidieron al Matadero por dos y hasta por tres veces nuevas remesas.

Donde la aglomeración de gente alborotada era mayor, fué en las inmediaciones del Matadero. Allí desde muy temprano se comenzaron por silbidos, siguieron las voces, las amenazas, y alentados los trastornadores por la impunidad, siguieron arrancando la carne a viva fuerza a los compradores, arrojándola al aire o pisoteándola.

El alcalde accidental, Sr. Alcaine, acudió a aquel punto a las seis de la mañana, procurando restablecer el orden con el escaso auxilio de una pareja de guardias civiles y algunos guardias municipales.

Logró despejar el espacio inmediato a la mesa despacho, pero los amotinados arrojaron una lluvia de piedras, hiriendo en el ojo a uno de los guardias civiles y alcanzando en un brazo a un inspector de municipales.

En medio de aquel escándalo, salía del Matadero un carro, que llevaba carnes pedidas por uno de los despachos, y al verlo se arrojó sobre él la multitud. El Sr. Alcaine acudió a protegerlo, haciéndolo entrar de nuevo en el Matadero, y hubo de abandonarse el puesto

de venta, salvando apresuradamente los fondos recaudados, y entregando a los alborotadores la mesa, que fué destruyada.

El grupo triunfante se dirigió a reforzar el contingente que hostilizaba las otras espendurias, que todas corrieron la misma suerte.

El motin se extendió rápidamente, aunque circunscrito al objetivo a que se encaminaba. No es posible fijar por donde comenzó el incendio de felatos y garitas de los consumidores; creemos que grupos distintos se dirigieron simultáneamente a varios puntos, tanto de la antigua línea de andén como de la nueva demarcación, donde anteaer se habían colocado. En todas partes, grupos más o menos numerosos asaltaban los puestos del resguardo, destruyán pascuas, documentos y enseres, derribaban las casetas y garitas, y les prendían fuego en medio de la algarazara de los chiquillos, que acompañan siempre a estas manifestaciones tumultuarias.

Así fueron incendiadas todas, excepto la garita que se le quería a la Bajada del puente de Fosal, junto a la antigua casa del Lavero. Esta fué protegida por la guardia del cercano cuartel de Santo Domingo, que, a pesar de la insistencia de los amotinados, la hizo respetar.

A las diez y media de la mañana un grupo de corto número de alborotadores, si bien seguido por algunos centenares de chiquillos, y guiado por un hombre que tremolaba una bandera española, llegó al Temple, en cuya esquina había una garita de consumos, la arrastró al centro de la plaza, y frente a los balcones del gobernador de la provincia le prendió fuego.

El grupo de la bandera penetró en la plaza de Santo Domingo, donde le fué arrebatada la insignia nacional por un oficial del ejército, que le entregó en la Capitanía general. Poco después se presentaron dos jóvenes al dignísimo Sr. Azcárraga explicando que les devolviera la bandera, y alegando para ello que no eran sediciosos, sino autores de una manifestación pacífica. El capitán general, con la energía y la prudencia que lo distingue, les hizo comprender que no podía celebrarse manifestación alguna sin permiso de la autoridad competente, manifestándoles que se retirarían y aconsejales a sus amigos que no le pusieran en el caso de adoptar medidas de rigor.

Eran las nueve y media ó las diez de la mañana. Algunos hombres destacados de la multitud forzaron la puerta de hierro ondulado del piso bajo, penetrando otros muchos que en breves momentos devastaron el recinto, sacando al medio de la calle sillas, mesas, armariadas, taquillas y hasta las puertas interiores, las cuales arrancaron con sus marcos, llegando a destruir los tabiques. Al mismo tiempo pasaban de mano en mano rimas de papel con toda la documentación a todo lo cual se prendió fuego, produciéndose una peligrosa hoguera, que alcanzaba la altura de los segundos pisos.

Habiendo encontrado los fondos procedentes sin duda de la recaudación de los dos primeros días, los revoltosos los arrojaron a la hoguera, sin consentir que nadie tocara a ellos. Al fuego fueron a parar sacos de calderilla, papelines de plata, y según algunos afirman, billetes de Banco.

Los abundantes materiales arrojados a la hoguera, y su fácil combustión, hubiesen podido producir un grave conflicto, porque las llamas crecieron mucho, siendo su calor asfixiante y amenazando incendiar algunos de los edificios cercanos. Entre ellos está el registro de la propiedad, el cual corría serio peligro, por lo que se avisó a la autoridad. La fuerza pública llegó después de dos horas de cometido el atropello y cuando nada podía evitarse. Tropas de infantería y caballería ocuparon la calle de Pascual y Genis y las boca-calle ad-

yacentes, hasta que ya anocheció se las hizo retirar.

Como la irritación de los amotinados se dirigía principalmente contra la empresa arrendataria de consumos, buscaron a su representante en esta Sr. Benvenuty. Un grupo numeroso, provisto de cuerdas—decían que querían arrastrarle—fué a la fonda de París primero, y después, mejor enterado, a la de España, invadiendo la Bajada de San Francisco y profiriendo gritos contra el andaluz. Después de corta resistencia de los porteros, el dueño de la fonda franqueó la entrada a los revoltosos, que recorrieron sus dependencias pudiendo convencerse de que no estaba allí el Sr. Benvenuty. No sabemos si el mismo otro grupo estuvo tambien en la fonda de las Cuatro Naciones.

A las diez y media el gobernador de la provincia, Sr. Alvarez Osorio, se dirigió a la capitanía general. Escoltabanle algunos guardias civiles, y le acompañaban, según hemos oido referir, el diputado a Cortes Sr. Pineda y un jefe de la guardia. Al penetrar en la plaza de Santo Domingo encontró un grupo sedicioso, sonando algunos disparos; pero el Sr. Alvarez Osorio dió orden a la escolta de cargar sobre los amotinados, que se dispersaron.

Cuadrillas de mozalvetes mal educados recorrieron las calles, haciendo un destrozo de cristales en los faroles del alumbrado. En el camino del Grao, hasta el óvalo, apenas quedó uno entero, y en Valencia sacaron su espíritu de destrucción en las calles menos céntricas.

En la Gloriaeta un grupo trató de desarmar a un oficial que iba a los cuarteles, pero acudió rápidamente en su auxilio el teniente del regimiento de Sesta Sr. Lajara, que pasaba por allí, y revolver en mano, impidió un lamentable atropello.

El rumor de los alborotos que ocurrían en la ciudad, penetró en la catedral, donde se celebraba la gran fiesta del Santo Cáliz, crociendo el pánico al ver que las puertas del templo eran ocupadas militarmente.

El señor cardenal subió al púlpito penosamente impresionado y dirigió breves palabras a los fieles, aconsejándoles calma é invitándoles a que se retiraran a sus casas. Fue reservado el Santo Cáliz después de la misa, suspendiéndose así el resto de la función.

Hubo saqueo general en las oficinas de la empresa de consumos.

De la Correspondencia de Valencia:

En las inmediaciones del felato de Santo Domingo ha sonado un tiro, y como quiera que en aquel momento ha caído un caballo de la Guardia civil arrojando a su ginete, se ha creído que había sido herido, y ha habido mucha confusión.

Los guardias han despejado, en tanto que el teniente Sr. Sanz, de cazadores de Alba de Tormes, custodiaba la casilla.

Se ha detenido a algunos paisanos.

Un alférez del regimiento de Sevilla que pasaba por la Gloriaeta, ha sido detenido por un grupo que revolver en mano lo amenazaba. El oficial de caballería Sr. Lajara ha acudido en socorro del detenido, consiguiendo disolver el grupo.

Un detalle. Cuando las masas han asaltado el felato de Serranos, los presos en las Torres se han alborotado. Inmediatamente, y para evitar ulteriores consecuencias, el alcalde de dicho establecimiento se ha dirigido por teléfono a la autoridad militar, narrando lo que ocurría, y al breve rato era reforzada la guardia que presta sus servicios en dichas cárceles.

En las espendurias de carne situadas en los puntos que indicamos ayer, han ocurrido tambien los consiguientes percances. Los grupos se oponían a que las muchachas de servicio adquiriesen aquel artículo, y las que, a

pesar de las amenazas, compraban la carne, eran arrolladas por los revoltosos.

En el Mercado, las vendedoras han abandonado sus puestos precipitadamente, contribuyendo a aumentar el tumulto dos tiros disparados al aire y algunas voces profiridas por un pelotón de mozalvetes.

Otros grupos recorrian las principales calles de la capital gritando abajo los consumos y obligando a correr los establecimientos de comestibles que permanecían abiertos.

A las nueve y cuarto más de quinientos individuos han asaltado las oficinas de consumos, sitas en la calle de Pascual y Genis, y con las mesas, bancos, sillas, libros y papeles han hecho una gran hoguera; no contentos con esto, han derribado los tabiques y puertas, causando daños de alguna consideración en el edificio, que es de construcción nueva y elegante.

A las nueve y media el gobernador señor Alvarez Osorio, seguido de una escolta de la guardia civil de a caballo, al mando del teniente coronel D. Vicente Santiago del Infante y del comandante graduado capitán Sr. Laborda, se ha dirigido a la Capitanía general, para resignar el mando en la primera autoridad militar del distrito, D. Marcelo de Azcárraga; pero al entrar en la plaza de Tetuan, desembocaba en la misma un grupo numeroso, que ha hecho nueve disparos de arma de fuego, uno de ellos al jefe de la escolta, señor del Infante, a boca de jarro, sin consecuencias por fortuna.

Las guardias del cuartel de Santo Domingo, de la Capitanía general, y del Gobierno militar, han formado, limitándose con mucha prudencia, a defender sus puestos.

En tanto, el capitán Sr. Laborda, con los guardias, ha dado una carga, logrando en breves minutos despejar la plaza.

El capitán general ha dispuesto ocupar inmediatamente los puntos estratégicos, tales como las iglesias, la plaza de la Reina, las entradas de la ciudad, Audiencia, Lonja de la Seda, oficina telegráfica, plaza de Toros, Gobierno civil, etc.

A las 10 horas 33 minutos, un pelotón de mil escuotas, ha sido presentado ante el Temple en actitud hostil, enarblando una bandera española y pretendiendo asaltar las oficinas del Gobierno.

Daban la guardia 16 soldados del batallón cazadores de Alba de Tormes, núm. 8, al mando del teniente paisano nuestro D. Tomás Sanz, quien, vista la resolución de los revoltosos, se ha abalanzado, espada en mano, y después de veinte minutos de lucha titánica solo obrando con excesiva prudencia, por cuanto no ha dispuesto de la fuerza a sus órdenes por evitar derramamiento de sangre, ha detenido como un hérabe la puerta del Gobierno, vistiéndose los grupos obligados a marcharse sin conseguir el fin que se habían propuesto.

El señor teniente Sanz ha sido felicitado por cuantos se encontraban entonces en el Gobierno civil.

Un grupo tambien numeroso se ha presentado frente a la Capitanía, llevando una bandera española, de la que se ha incautado el teniente de cazadores, hijo de esta ciudad, D. Manuel Dasi Puntaró.

Dos de los manifestantes se han presentado al Sr. Azcárraga, suplicándole ordenase la devolución de la bandera citada, a lo que el Sr. Azcárraga ha negado el capitán general, aconsejando a los comisionados prudencia y, ademas, como objeto de evitar un conflicto a Valencia.

Por nuestra parte, recibimos ayer de uno de nuestros corresponsales la siguiente carta:

«Valencia, 4 de julio.

Los sucesos que telegrafé a Vds. ayer y

—¡Verdad! ¡ya no tenemos que temerle!— interrumpió Claudio.—¡Vámonos, en marcha! Mañana, cuando nos despertemos, todos los que nos estorban habrán desaparecido... y tendremos asegurada la impunidad.

Emprendió sur-cochon de nuevo su camino, y hasta Vineuil sur-Cosson no volvieron a cambiarse ni una sola palabra.

En el momento en que los hermanos volvieron a salir a la carretera, un cabriolé al escape se cruzó con ellos.

Pero era ya casi de noche, y como no pudieron distinguir a las personas que iban dentro, no prestaron atención alguna a aquel encuentro, que, por otra parte no tenía nada de extraordinario.

Era, no obstante, el doctor Lormel el que acababa de pasar, sin fijar más la atención en aquellas dos personas con quienes se cruzaba, que éstas lo habían hecho con su carruaje.

Era, como decimos, el doctor Lormel que, en compañía de Ginglet, iba a la farmacia de Saint-Gervais, y que al alejarse de los asesinos les dejaba tiempo de concluir su criminal proyecto.

De Chambord a Saint-Gervais hay más de dos leguas, y la noche estaba ya bien entrada cuando el cabriolé se detuvo delante de la botica, brillantemente alumbrada.

Hacia algunos días que la señora viuda de Collin había traspasado el establecimiento a un boticario de Blois.

El sucesor del señor Collin no conocía al doctor Lormel.

Este último se vio, pues, obligado a dar su nombre y calidad antes de abordar la cuestión que allí lo llevaba.

Hecho esto, suplicó al farmacéutico que tuviese la bondad de buscar en sus libros la inscripción de cierta receta, que indicó, prefiriendo su fecha.

Consultado el registro, se halló que contenía la copia exacta de aquella.

Lo dicho por Ginglet se encontraba, pues de todo punto comprobado.

La duda no era ya posible.

—¡No hay que perder un segundo!— exclamó el doctor llevándose a Ginglet hacia el carruaje.

—¿Dónde vamos ahora, Sr. Lormel?— preguntó Ginglet, que veía pasar el tiempo con la mayor inquietud, inquietud perfectamente justificada, como se ha podido ver por el conciliábulo de Claudio y Teresa.

—¿Que adónde vamos, dices, muchacho? A Blois otra vez, digo, y volando.

—¡A Blois!— exclamó Ginglet, el cual juzgaba que Blois estaba muy lejos de Vineuil, y que mientras se entretenían allí, Teresa y Claudio acabarían quizás con Chetif ó con la señora Juana.

—A Blois, ciertamente, al tribunal. Hay que avisar antes que todo al procurador imperial; él es quien únicamente puede prestarnos un auxilio eficaz en las presentes circunstancias.

—Vamos, pues, a Blois—respondió Ginglet conteniendo un suspiro.

Pero por mucha actividad que pusiera en ello el doctor y por más que hubiese sostenido en endiablado paso a su vieja cabalgadura,

poco acostumbrada a semejante velocidad, ya era tarde cuando llegaron a Blois.

Las oficinas del Palacio de Justicia estaban cerradas.

Por indicación del conserje, el señor Lormel se dirigió al domicilio particular del procurador imperial.

Este había salido sin dejar dicho, contra su costumbre, donde se le podría encontrar.

Era para desesperarse.

—Vamos a casa del juez de instrucción— propuso el doctor,—quizás encontraremos a ese.

El juez de instrucción tampoco estaba en su casa.

Era sábado, y cuando los negocios lo permitían, se marchaba todas las semanas en igual día, por la tarde, al campo, pues era gran aficionado a la caza, y no regresaba a la ciudad hasta los lunes por la mañana.

El doctor Lormel miró a Ginglet, que también tenía clavada la vista en él.

—Esto se llama tener mala sombra,—murmuró el campesino con aire compungido.

XXXIX.

Continuación del anterior.

Sin embargo, el doctor Lormel no se desanimaba nunca.

Dejando, pues, a Ginglet desahogarse a su gusto, y pasado el primer momento de contrariedad, recuperó toda su calma y sangre fría.

—Amigo mío—dijo al criado que acababa de anunciarle la ausencia del señor Lavotrelle,—vuestro amo es magistrado: como particular tiene perfecto derecho de entregarse al placer del descanso, siquiera este sea el andar por montes y cerros tras de la caza, pero como juez se debe ante todo al cumplimiento de sus deberes profesionales.

El lacayo abría cada ojo...

El doctor no paró mientes en ello y continuó:

—¡Ahora bien! yo tengo que hacer a vuestro amo una revelación de la más alta importancia. Se trata de impedir, cuando menos, dos asesinatos... Esto no será posible, como yo no le vea, como no le hable esta misma noche, en seguida. Servios, pues, indicarme la dirección de su casa de recreo...

El criado vacilaba, no conociendo a las personas a quienes se dirigía.

—Vamos, no hay que andar con vacilaciones!—repuso violentamente el doctor,—¿o es cuestión la plaza en cuanto vuelva el señor Lavotrelle, y de aquí a entonces os estrangulo!

—¡Si, os estrangulamos!—repitió Ginglet,—alargando dos puños anchos y furros como dos mazos.

El criado examinó las gruesas y fuertes ternas de nuestro amigo Ginglet.

Le parecieron invencibles.

Estaba solo y no era muy valiente.

Ellos eran dos y parecían, uno como otro, en estado de excitación nerviosa muy pronunciada.

La dirección pedida fué dada.

El nombre del Sr. Lavotrelle no distaba más

Ginglet iba de tal modo impresionado y tan fatigado por la rapidez de su andar, que apenas podía echar la palabra de la boca.

—¡La están envenenando!—dijo por fin con voz ronca y entrecortada.

—¡La están envenenando!—repitió el médico estupefacto.—¿A quién?

—A la señora Benard.

El doctor hizo un violento movimiento.

—¡Vamos, muchacho! ¿Sabes tú lo que estás diciendo?

—Perfectamente.

—¿No te engaña tu razón; estás en tu juicio?

—Estoy en mi sano juicio y no me engaña la razón. La están envenenando y os lo declaro. Eso es todo.

—¿Y quién es el que envenena?

—Los que han asesinado al boticario de Saint-Gervais. Chetif los ha oído... Chetif los ha visto. El es quien me envía.

El señor Lormel escuchaba sin perder una palabra, mirando fijamente al que le hablaba y observando, con efecto, que no tenía trazas de estar loco ni borracho.

—No me has nombrado a los envenenadores—repuso—¿los conoces?

—Teresa y Claudio Buisson—respondió Ginglet.

—¡Ellos, ellos!—exclamó el doctor, reflexionando.

Ellos mismos, que han querido matar tambien a mi buen amigo Chetif porque había sorprendido sus abominables secretos.

La cosa empezaba ya a parecer seria y verosímil.

—Y os digo, señor doctor, que no hay que perder un instante si queremos salvar a esos desgraciados.

El doctor Lormel había vuelto a recuperar toda su calma.

—Pero ¿de qué manera envenenan a Juana?

—preguntó.

—Lo sé yo acaso?—Con un endiablado menaje que vos habéis recetado para las caballerías y que Claudio me envió a buscar.

—¿Una receta mía?

—¡Una receta vuestra, si, señor.

—¡Es falso! Yo nunca he sido veterinario y en mi vida he dado receta alguna a Claudio Buisson.

—Entonces, ¿cómo se explica que Claudio me haya mandado por una medicina a casa del boticario de Saint-Gervais, con un papel firmado por vos... y algún tiempo después a la botica de Chambord... mientras a Chetif lo mandaban tambien por su lado al Chiteau, a pedir en casa del farmacéutico de este pueblo, la poción destinada para la señora?

El Sr. Lormel se quedó un momento silencioso; después, sin pronunciar una palabra, llamó a su criado.

—Que enganchen el cabriolé,—dijo al semicampesino que se le presentó,—y lo más pronto posible.

El servidor, acostumbrado a órdenes de aquella naturaleza, se inclinó y salió sin contestar para poner por obra lo que su principal le mandaba.

—Es decir, señor doctor, que vais en seguida a salvar a Chetif, a Juan, a la señora Be-

nard, a todo el mundo?—preguntó Ginglet, empezando únicamente entonces a cobrar aliento.

—Voy cuando menos, a intentarlo, si cuanto me has contado es verdad.

—¡Oh! ¡la pura verdad!—exclamó el joven campesino,—puedo jurároslo, señor.

hoy continúan, si bien han tomado distinto cariz. La ciudad ayer tarde presentaba un aspecto tranquilo, al parecer: poca animación por las calles; pero era una calma aparente capaz de impresionar a cualquiera.

Esta mañana no ha entrado en la ciudad ni una hortaliza, las tiendas de comestibles han permanecido cerradas, y solamente algunos hornos estaban abiertos expendiendo la mercancía; es decir, que nos quieren sitiar por hambre.

La ciudad está completamente tomada por la tropa: en algunas calles hay centinelas de cinco en cinco metros. Las puertas están guardadas por la caballería, y el mercado permanece enteramente un cuartel. Los soldados tienen orden de dispersar en este punto todo grupo que escudiera de tres personas, como así lo hicieron varias veces. Sin embargo, la animación en la plaza era estroada. Circulan muy pocos carruajes. Las autoridades no dejan de conferenciar a cada momento y de adoptar medidas convenientes para evitar derramamiento de sangre.

A las siete próximamente apareció un hombre en mangas de camisa, con algaratas y faja encarnada, corriendo por la calle de San Fernando, conduciendo un mercado, y dos guardias civiles persiguiéndole y dándole el alto; pero el sujeto se concretaba a decir: «No matarme, no matarme», sin dejar su vertiginosa carrera, con la que llegó a la plaza del mercado. Allí los guardias le hicieron un disparo, que no hizo blanco.

Esta detonación causó la alarma y la confusión en aquella plaza. Las pocas puertas abiertas que quedaban se cerraban, la gente corría aturda, la tropa tomó todas las bocacalles, y creyendo sin duda que el disparo oído era del paisanaje, hicieron algunos sucesivamente, aumentando y haciendo más crítica la situación, que ya era de por sí bastante comprometida.

Sucedió en esto lo que en todas las cosas, que siempre paga los verdos rotos quien menos culpa tiene; un joven decentemente vestido, que buscaba sitio donde refugiarse y que, al parecer, iba a volver la esquina de una calle, fue atravesado por una bala que lo entró por la espalda y salió por la región torácica, dejándole cadáver en el acto. Un teniente que mandaba un pelotón de tropa acantonada en aquel sitio, ordenó fuera recogido inmediatamente y depositado en una de las casillas del mercado que sirven para guardar los restos de los vendedores. Restablecióse, por fin, la calma y otra vez los centinelas volvieron a sus puestos. Las aguijas de portal han aparecido esta mañana en las puertas de la ciudad con el fin de evitar la introducción del matutino, pero a las diez han abandonado sus puestos por temor a una agresión. Valencia, aunque parece tranquila, presenta un aspecto alarmante.

He oído decir que el arrendatario de los consumos Sr. Bienvenuty, los ha cedido al Ayuntamiento, pero esta noticia aun no está confirmada, pues no hay nada formalizado. Caso de que resultase cierta, los consumos volverían otra vez a poder de los gremios, pues el Ayuntamiento los cediera a estos. Esta es la única manera de zanjar esta crítica situación; de lo contrario no se donde vamos a ir a parar.

También se dice que en alboroto habido esta mañana en el mercado ha habido otro muerto y dos heridos.

En este mismo momento he hablado con el arrendatario Sr. Bienvenuty y me ha asegurado que, en efecto, está dispuesto a ceder el contrato al Ayuntamiento de esta capital. Tendré a Vds. al corriente de lo que ocurra.

acerca de los mismos sucesos, recibimos ayer hasta la hora de cerrar la edición de provincias, los siguientes TELEGRAMAS del mismo correspondal:

Valencia, 5 (11 m.).

Ayer tarde surgió un nuevo conflicto en el Matadero, a donde acudió un grupo numerosísimo de paisanos, tratando algunos de los que lo componían, de impedir las operaciones de degüello de reses.

El tumulto fué adquiriendo proporciones tan alarmantes, que hubo necesidad de recurrir a la fuerza armada para dominarlo. La caballería cargó dos veces contra los alborotadores, consiguiendo, sin graves consecuencias, disolver los grupos. Oyéronse algunos disparos y resultó un herido.—F.

Valencia, 5 (11:30 m.).

Los abastecedores de hortalizas de la huerta han empezado a entrar ya hoy en

la capital, conduciendo sus mercancías, de las cuales empezaba a sentirse la falta, precisamente en esta estación.

Se van abriendo al público algunos establecimientos de comestibles y varias tiendas de otros objetos, que habían permanecido cerradas durante los dos días últimos.

El Ayuntamiento ha establecido puestas para vender por su cuenta la carne, mientras duran las circunstancias anormales en que nos hallamos.

La capital sigue ocupada militarmente, por exceso de precaución.

En la refriega de ayer en el Mercado, resultaron tres muertos y seis heridos.

El arrendatario de los consumos ha formalizado la cesión al Ayuntamiento. Se van tranquilizando los ánimos.—F.

Anteayer se fugaron dos penados del presidio de Valladolid.

Ha sido nombrado secretario de cámara y gobierno del obispado de Segovia don Agapito Andrés, cura ecónomo que era de San Mateo, de Salamanca.

Con motivo de haber bajado el valor de la plata y el oro, el Monte de Piedad de Madrid exige a los que van a renovar papeletas de empeño una cantidad determinada, sin duda para mayor garantía del préstamo.

Han fallecido:

En Orense el notario mayor del tribunal eclesiástico de la diócesis D. Ignacio M. Puga.

En Verín la señora D.ª Rita Lamas, viuda de Guítan.

En Barcelona D. Jaime Rusiñol y Bosch y D.ª Rosa Argenter, viuda de Busquets.

En Salamanca D.ª Juana Mirat Tejedor, viuda de Perez.

En San Sebastian D. Mariano Cabestre, propietario del café de Europa.

En Valencia la señora doña Josefa Frigola, condesa viuda de Alcúdia.

En Cádiz la señora doña Francisca Estudillo y Almolda y doña Concepción Parreño y Ballesteros.

En Vigo el capitán de la guardia civil D. Manuel Díaz de Capilla.

En Murcia D. Jesualdo Baños Boleor, que, del comercio.

Dice La Paz de Murcia:

«La niña huérfana que prohibió nuestro amigo el Sr. Périz Mencheta y su estimable esposa, cuando estuvieron en Murcia en junio de 1885 con motivo de la invasión cólera, ha fallecido del saratón hace pocos días.

Nada ha faltado a la infortunada niña y esto puede satisfacer a sus caritativos padres adoptivos, que han sido para ella verdaderos padres.»

La Derecha, de Zaragoza, da la siguiente noticia:

«Se ha hablado con insistencia estos últimos días de la fuga de un conocido oficial militar de esta guarnición, llevándose una importante suma de la caja del cuerpo en donde era habilitado.»

El barón de Hirsch ha enviado un donativo de 10000 libras esterlinas para la construcción del Palacio del Pueblo, que ha comenzado a erigirse en Londres en conmemoración del jubileo, y del que la reina Victoria puso la primera piedra.

El mes próximo se celebrará en París el 101.º aniversario del nacimiento de monsieur Chevreul.

El ilustre sabio, no obstante su avanzada edad, sigue disfrutando de una salud que muchos jóvenes envidiarían, y goza del perfecto estado de sus facultades intelectuales.

Leemos en Las Provincias de Valencia:

«Los republicanos de Burjasot, en número de más de trescientos, han hecho un cuarto de conversión, declarándose monárquicos e ingresando en las filas fusionistas. En seguida han elegido un comité, nombrando presidentes honorarios a los Sres. Sagasta y Mar-

tos, y efectivos a D. Ismael Rizo, abogado, que reside en aquel pueblo y capitanea a las masas.

El acuerdo ha sido puesto en conocimiento del señor gobernador. Este telegrafio ayer al presidente del consejo, dándole cuenta de la adhesión a las instituciones vigentes hecha por los republicanos de Burjasot.»

El Sr. D. Héctor F. Varela, consul general que ha sido de la Republica Argentina en España, acaba de ser nombrado comisario general de inmigración en Italia.

Noticias de Marina:

Ha sido nombrado oficial de la brigada torpedista de Cartagena el teniente de navio don Manuel Flores.

Se ha modificado la real orden relativa a las divisas que deben llevar los oficiales generales de la armada en las bocamangas y sus asimilados.

El teniente coronel de artillería de la armada D. Antonio García, ha sido propuesto para agregado naval de la comisión de Marina en Londres.

Ha obtenido su retiro el teniente de navio D. Manuel Rodríguez.

El señor ministro de Marina ha aprobado ya los reglamentos de paterchos de los torpederos Orion, Julian Ordóñez y Acevedo.

Por telegrama que recibimos ayer, sabemos que la corrida que anteayer se verificó en Castellón, y en la que tomaron parte Lagartijo y Frascuelo, fué regular en cuanto al ganado, que era de Aleas, matando 11 caballos. Los diestros oyeron muchas palmas.

Ayer se hizo cargo de la dirección de Infantería el general O'Ryan. Despues fué a palacio a cumplimentar a S. M. la reina regente.

Telegrama de El Imparcial:

«Londres, 4 (11:51 n.)

El proceso seguido en Leipzig contra tres alcaicinos, por el delito de alta traición, ha proporcionado a los tribunales alemanes importantes esclarecimientos que, de ser ciertos, justificarian la detención del comisario francés Schnaebeli en la frontera franco-alemana, de que tanto habló la prensa europea.

Uno de los acusados, Klein, declara que estaba a las órdenes de Schnaebeli para informar al gobierno francés de los secretos militares de Alemania.

Añade que por este servicio recibía de Schnaebeli 200 marcos mensuales.

El gobierno alemán tiene pruebas absolutas de que los tres acusados han cometido realmente delitos de alta traición, en provecho del gobierno francés y con daño de los más altos intereses de Alemania.»

La reina Victoria ha dirigido a las damas inglesas que le han ofrecido como regalo, con motivo del jubileo, una estatua del difunto príncipe consorte, la siguiente carta:

«Castillo de Windsor, 22 de junio de 1887.— Me apresuro a expresar a todas las mujeres de la Gran Bretaña y de la Irlanda europea, que ha conmovido su gracioso y generoso presente. Les doy las gracias con todo mi corazón. El ofrecimiento de la estatua de mi amado marido permanecerá en mí como un fierro recuerdo de este día, para siempre memorable y de la lealtad y del afecto de que han dado pruebas en esta ocasión las damas inglesas.— Victoria, R. and T.»

Ha tomado posesión de la Delegación especial de cementerios, el concejal y arquitecto Sr. Mathet y Coloma.

La señora condesa viuda de la Cañada Alta se encuentra restablecida de la grave enfermedad que ha sufrido y por cuyo motivo tuvo que salir precipitadamente para Andalucía su hijo el señor duque de Valencia.

Dice la prensa de Barcelona que de orden superior se ha dispuesto que sean arrolladas las baterías que defienden aquella plaza y el puerto. Al efecto, hace pocas días llegaron a la capital cuatro cañones de hierro entubados, sistema del comandante de artillería Sr. Ordóñez.

Estos cañones tienen una potencia que

permite atravesar a 2000 metros de distancia una plancha de hierro de 20 centímetros de espesor, y servirán como auxiliares de los que deben existir en todos los puntos fortificados de alguna importancia y que pertenecen a la clase de los de gran calibre. Parece que en breve llegarán otras piezas de diferentes sistemas y calibres.

El pabellón de los Estados Unidos quedó anteayer todo el día en la plenipotencia y consulado general de aquel país. La república norte-americana celebra el aniversario del 4 de julio de 1776, en cuya fecha Washington proclamó su independencia.

Se ha puesto a la venta la 4.ª edición de El Consultor del viajero. Este libro que era ya de gran utilidad para los que viajan, ha aumentado su interés este año con unos itinerarios gráficos de mucha novedad y fácil comprensión. No hay guía más completa ni mejor ordenada para viajar por España. 368 páginas una peseta.

Ayer habrán comenzado en París los trabajos de demolición de las ruinas del teatro de la Opera Cómica. Ayer, Mr. Guillot, juez encargado de investigar las causas de la espantosa catástrofe que tantas víctimas ocasionó, giró la postrera visita al lugar del accidente, y muy en breve presentará al ministerio de Justicia el informe judicial que le fue encomendado. Segun varios periódicos de París, del sumario resultan responsables de aquella irreparable desgracia, en primer lugar, monsieur Carvalho, director del teatro, que no desplegó todo el celo que merecía la seguridad del público, y despues del director, los funcionarios a quienes correspondía vigilar sin interrupción para que fueran cumplidos al pie de la letra todos los preceptos impuestos por el reglamento de teatros.

Segun telegrama de Salamanca, cerca de Ciudad-Rodrigo, en el kilómetro 98, al pasar el tren ayer, se cayó un terraplen próximo a un puente por efecto de la tempestad de anteayer. Se hizo pronto el trasbordo, y no hay que lamentar desgracias. Varias brigadas de obreros reconstruyen la vía.

A propuesta de la junta de Obras del puerto de Mayagüez, en Puerto-Rico, ha sido aprobada por el ministerio de Ultramar la gratificación anual que ha de disfrutarse el ingeniero director de dichas obras.

En los exámenes de fin de curso verificados en la clase de instrucción primaria, que hace diez años dirige en la sociedad El Fomento de las Artes nuestro compañero y amigo el profesor normal D. Luis Ballesteros y Robles, se han obtenido este año, si cabe, más satisfactorios resultados que en los anteriores, consiguiendo los alumnos que a ella concurren 64 calificaciones de sobresaliente, 64 de notablemente aprobados y 71 de bueno.

En las oposiciones a premios entre los sobresalientes, 14 obtuvieron primeros premios, 19 alcanzaron los segundos y ocho los terceros.

El ministro de Ultramar ha aprobado las disposiciones adoptadas por el gobernador general de Puerto-Rico, relativas al nombramiento de tesoroero pagador de la junta de Obras del puerto de Mayagüez, y la manera de guardar los fondos pertenecientes a la citada junta.

El sábado fué atropellado el carruaje en que iban la señora e hija del oficial mayor del Senado D. José Saleta, recibiendo varias contusiones al ser arrojadas al suelo desde el coche. Inmediatamente se acercaron muchas personas que por allí transitaban, entre ellas dos agentes de la autoridad, que acto continuo procedieron a intervenir en el asunto.

Pronto empezarán a espenderse las nuevas cédulas personales.

Se ha terminado en esta provincia con un éxito completo, la campaña de extinción de la langosta, quedando la junta provincial muy satisfecha de la conducta de la generalidad de los alcaldes, y especialmente de la de los de Brea y Fuentesduela de Tajo, la cual es digna del mayor encomio. Si de las provincias colindantes no se corre el insecto a los términos ya limpios, no habrá grandes perjuicios que lamentar, pero si desgraciadamente esto ocurriese, debe atenderse de un modo inmediato a acotar los terrenos infestados, para su laboreo en el otoño.

Con el título «Las aseveraciones de El Globo» publica anteayer La Epoca un largo suelto defendiendo al general Primo de Rivera del cargo de haberse pasado con cuatro compañías del campo del señor marqués de Novaliches al campo del general Serrano la noche que siguió a la batalla de Alcolea. Dice que el Sr. Primo de Rivera no estuvo en el famoso puente, pues el día 25 de setiembre del 68 se hallaba a más de 40 leguas de distancia, en Motril, mandando una columna leal al gobierno de doña Isabel II, segun puede atestiguarlo el señor conde de las Granadadas, segundo cabo del distrito de Granada a la sazón.

Contesta también a la reticencia de que el mejor servicio del Sr. Primo de Rivera sea la conversión de igorrotos, y dice que este general no piensa en pronunciamientos.

Añade a continuación:

«Lo de abrumar con suplicas a los gobernadores republicanos para que recomendasen al gobierno los méritos del brigadier X, no lo dirá El Globo por el señor marqués de Estrella, cuya adhesión a la república ha demostrado unido en Tolosa a los jefes a sus órdenes, leyéndoles los artículos de la Constitución pertinentes al caso y escitándoles a no reconocer las nuevas instituciones ilegalmente proclamadas por unas Cortes turbulentes que no tenían semejante misión. La llegada a Victoria del señor general Pavia, una conferencia que éste celebró con el difunto Sr. Moriones, ciertos discretos reparos del entonces coronel Terrotero, y más que todo esto, el temor de alentar el carlismo, fueron causas de que el gobierno republicano no cayese a los pocos días de su elevación. Por esto, es decir, por no haber podido el Sr. Primo de Rivera lograr su deseo, renunció su cargo y vino a Madrid.»

Y termina negando que el general fuese a buscar a la república, sino la república quien le buscó a él.

Hoy miércoles, a medio día, tendrá lugar ante el Tribunal Supremo de Justicia la vista de la causa que se sigue al señor Chies, director de Las Dominicales del Libre Pensamiento, por la publicación en este periódico de un artículo titulado «De vuelta». Llamarán indudablemente la atención los debates, pues apelan a la vez el fiscal, sosteniendo la pena de diez años y un día de presidio que reclamó ante la audiencia para el procesado, y éste en demanda de que se case la sentencia que le condena a tres meses de arresto. Defenderá al Sr. Chies el distinguido hombre público D. Rafael María de Labra.

Han cumplimentado ayer a S. M. la reina regente los generales O'Ryan, Weyler y Gólfín.

Han despachado ayer con S. M. la reina los ministros de Hacienda y de la Gobernación.

Parece que la corte permanecerá en la Granja hasta fines de mes, en cuya fecha se trasladará a San Sebastian.

Es cierto, como indica un periódico de la mañana, que el general Primo de Rivera ha escrito una digna y patriótica carta al presidente del Consejo, en la cual manifiesta que, como militar, está siempre a las órdenes del gobierno y de la reina.

Nosotros sabemos que el presidente del

mos a reclamar esa receta y... ¡esto es todo!

De Chiteau a Chambord hay una hora de camino. en carruaje.

Durante aquel largo trayecto, el Sr. Lormel renunció a su mutismo e interrogó minuciosamente a Ginglet, haciéndole repetir en detalle todo lo que ya le había relatado en globo.

Resultaba claramente de la narración del amigo del mudito, que, en secreto y rodeándose de mil precauciones, Claudio Buisson había enviado al joven mozo de labranza a buscar la supuesta medicina destinada al ganado enfermo.

¿Qué medicina podía ser aquella?

El doctor sabía muy bien que no había dado más que una sola receta.

Llegados a Chambord y detenidos frente a la casa del boticario, el doctor hizo apearse del carruaje a Ginglet y bajó tras él, sujetó las bridas del caballo a una argolla clavada en la pared, y en seguida penetró en el laboratorio, seguido del ahijado del Sr. Bidois.

El boticario salió al encuentro del señor Lormel y le tendió la mano.

—¿Qué os trae por Chambord?—le preguntó. Los momentos eran preciosos. El doctor tenía necesidad de obrar con presteza, y así, se fué derecho al asunto.

—Vengo en busca de antecedentes.—respondió.—¿Reconoceis a este muchacho?

—Perfectamente.—contestó el boticario.—hay una circunstancia para que lo reconozca mejor.—Este ha venido aquí a hacerse despaçar una receta vuestra, hará cosa de tres semanas.

—¿Estais seguro de ello?

—Tan seguro, que me acuerdo haber hallado muy extraño que viniese aquí desde Vineuil-sur-Cosson, en vez de ir a casa de mi compañero de Chiteau, que está mucho más cerca.

—¿Y la receta que os presentaron era verdaderamente mía?

—Sin duda alguna.

—¿La tenéis ahí todavía?

—Sí, la he conservado.

—¿Podéis enseñármela?

—En este mismo instante.

Y el boticario, despues de haber buscado en un rollo de papeles, presentó uno de ellos al doctor Lormel.

Este se apoderó de él con ansia y lo examinó con la mayor atención.

Se quedó estupefacto.

—Es mi letra ¡mi firma!—murmuraba entre dientes,—¡y sin embargo, yo no he estendido y firmado más que una receta! ¡Aquí me encuentro con dos!... ¡y tan perfectamente iguales que no puedo distinguir una de otra!

—¿Y habéis compuesto y entregado la posición?—agregó en alta voz.

—Naturalmente; como que no tenía razon alguna para negarme a ello. Está inteligible y conforme al Codex.

—Permitidme que retire esta receta—dijo el doctor.

—Como gustéis. La tengo inserta de cabo a rabo en mi registro, lo cual me pone perfectamente a cubierto, en un caso dado.

—Comprendo perfectamente—se decía el doctor,—han estado dando «doble dosis», sirviéndose de dos frascos de la misma medicina, para que la infamia no pudiese facilmente descubrirse.

Algunos minutos despues, el cabriolet que conducía a aquellos dos hombres iba a escape por el camino vecinal que, desde Chambord, pasando por Ponts-Chartrains, llega hasta Saint-Gervais.

La noche en, ezaba a echarse encima.

XXXVIII.

Conciliábulo.

Mientras el doctor y Ginglet corrían de aquel modo, en busca de la verdad, Claudio Buisson, Teresa y Martin Benard estaban en Blois, a donde una citación del juez instructor, señor Lavotrelle, les había convocado para ser oídos en calidad de testigos.

Pero habían tenido que esperar mucho tiempo en la antesala.

El señor Desprez, Constans el posadero, Simona y varios otros testigos, habían pasado antes que ellos, de tal modo que aunque habían llegado allí desde por la mañana temprana, el día estaba ya muy adelantado cuando les llegó su turno.

El testimonio de Claudio y Teresa, lo mismo que el de Martin Benard, no podía referirse más que sobre los acontecimientos ocurridos en los lagares del Pavé.

Como dichos acontecimientos son conocidos de nuestros lectores, no volveremos a ocuparnos de ellos.

Los dos hermanos cargaron sobre Juan Melier con gran energia, acusándole de haber querido asesinarlos... por celos, sin duda, de que Claudio le hubiese reemplazado en la hacienda como capataz de la labranza.

En cuanto a Teresa, declaró que el odio con que el procesado la perseguía, procedía exclusivamente de que ella había creído cumplir con su deber dando aviso al arrendador de los amores de Juan Melier por la señora Juana.

Nada era más verosímil, y el señor Lavotrelle admitió perfectamente aquella explicación, sobre todo despues de la escena de carajo que hemos relatado, y que reveló a sus ojos todo el poder y la violencia de aquella pasión culpable.

Martin Benard, por su parte, estuvo como de costumbre, cauteloso, socarrón y prudente. Tenía un miedo horrible a comprometerse, el conocimiento que tenía de la inocencia del acusado y del nombre del verdadero asesino, le molestaba extraordinariamente.

El arrendador no declaró, pues, más que lo indispensable sobre los hechos mismos de autos, manifestando que no sabía nada, que no podía afirmar nada y que nada había visto.

No se estendió, con alguna complacencia, más que sobre los antecedentes del preso, presentándolo bajo el prisma más sombrío, como hombre discolo, violento, capaz de cualquier cosa en cuanto la codicia se apoderaba de él.

En suma, concluyó el juez despues de haber escuchado con la mayor atención a los tres

testigos—nos hallamos enfrente de dos afirmaciones contradictorias. Únicamente el testimonio de ese niño enfermo, de Chetif, por cuyo sobre nombre se le conoce, es el que podrá establecer jurídicamente los hechos. Es preciso que en cuanto está restablecido, nos diga lo que ha visto.

—Os lo dirá, señor juez.—respondió Claudio. —Y nosotros tenemos en ello tanto empeño e interés como la justicia, porque, por mi parte, veo que mientras el chico no hable, pesará sobre mi hermana y sobre mi hija injusta y desagradable sospecha.

Y habiendo firmado su declaración, se retiró con aire de gran dignidad.

Teresa, que había declarado antes que él, lo esperaba.

Debían volver juntos a la hacienda de los Castaños.

Ambos abandonaron, pues, el palacio de justicia.

Una vez fuera, Claudio, dejando de mandar en su fisonomía, apareció sombrío, inquieto, agitado.

Andaba de prisa, al lado de su hermana, costándole a estar abajo el seguirle, con la cabeza baja, frunciendo el ceño y sin despegar los labios.

Así bajaron la escalinata grande, siguieron por la calle de... y pronto desembocaron en la cabeza del puente que atraviesa el Loire y que pone en comunicación la ciudad con los arrabales.

Entonces se internaron en el camino de Ponts-Chartrains, sombreado en poco por elevados platanos.

Teresa, que adivinaba perfectamente cuáles podrían ser las preocupaciones secretas de su hermano, y que participaba de aquellas angustias, no había tampoco pronunciado una palabra.

De repente Claudio se detuvo.

Se hallaban en frente de un sendero, precisamente el mismo por donde al principio de este relato le hemos visto salir cierta noche al encuentro de su hermana.

—¿Que te pasa?—le preguntó ella.

—¡Espera!

Anduvieron todavía unos veinte pasos en la avenida, y una vez separados del paso donde más facilmente arriesgaran ser vistos, Claudio se dejó caer sobre la yerba, al pie de un árbol.

—¡Hablarás ahora?—volvió a preguntar Teresa muy nerviosa.—¡Me dirás al fin lo que tienes?

—Y se sentó a su lado con objeto de poder hablar más quedo.

—¿Lo que tengo?—dijo Claudio con aspereza —lo que tengo es... que estamos perdidos.

—¡Perdidos?—repetió ella poniéndose convulsa.

—¡Sí... si tenemos la desgracia de que Chetif me/ta hablar, de que pueda contestar un día al interrogatorio a que no dejarán de sometierle.

—¡Ya... bien lo temo—replicó Teresa con juron concentrado.—Ese miserable chico tiene la piel muy dura y será capaz de volver a la vida si no se pone remedio. Veinte veces he

tenido ya intenciones de ahogarlo con mis propias manos.

—¡Guardate bien de ello!—esclamó prontamente Claudio.—Nadie más que nosotros, ó mejor dicho, nadie más que tu penetra en su habitación, y no dejarían de acusarte. Sería comprometerlo todo... entregarnos nosotros mismos.

—Ya lo comprendo, y eso es lo que me ha detenido hasta ahora... pero, ¿que hacerle? Ello es preciso que no hable... preciso de todo punto.

Así es que... no hablará—dijo Claudio, apretando los dientes.

—¿Y si se cura?

—¡Te digo que no hablará!—repetió el hermano.—No voy yo a dejarme burlar por ese miserable aborto, en los momentos precisos en que vamos a conseguir nuestro objeto.

—¿Y si no muere?

—¡Morirá!... lo mismo que Juana... y no ha de pasar

Consejo de ministros ha leído con mucho gusto las nobles declaraciones del general Primo de Rivera.

Por aquí han perdido el pleito los que, movidos por pasiones interesadas, querían que quedase el rescoldo de los últimos debates; porque se ve que la política de libertad y paz y de concordia que ha practicado y practicará constantemente el jefe del partido liberal, Sr. Sagasta, subsiste y permanecerá sobre todo otro interés opositorista menos elevado.

La Agencia Fabra nos trasmite ayer tarde los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Londres, 5 (Via cable Bilbao). La Bolsa apenas sin variación. Los consolidados ingleses al mismo cambio de ayer 101.33; el 4 por 100 exterior español a 66.75 sin cupón. Tales son los cambios de ayer.

De París telegrafían que el exterior español abrió a 66.81 sin cupón.

Paris, 4. La prensa italiana dice que el Vaticano se propone hacer revivir por una serie de manifestaciones la cuestión romana.

En Cracovia continúa la agitación antisermita. El gobierno se ha visto obligado a adoptar energicas medidas para poner a los israelitas a cubierto de la ferocidad del populacho.

Bucharest, 4. Según las noticias que se reciben de Tirnova, parece que ha perdido terreno la candidatura del príncipe de Sajonia-Coburgo, para el trono de Bulgaria.

La disidencia entre los regentes del aquel principado es cada vez mayor, creyéndose que la reunión de la Sobranía producirá un completo rompimiento.

Los agentes rusos se agitan mucho para conseguir la disolución de la regencia actual y el nombramiento de un solo regente que sea decidido partidario de Rusia.

No se considera probable la reelección del príncipe Alejandro de Battemberg.

Paris, 4. Hoy ha comenzado en Leipzig la vista de la causa seguida contra los alsacianos Erhart, Klein y Grebert, acusados de haber comunicado a Francia planos de fortificaciones alemanas.

Se ha suscitado una polémica sobre si los tratados de comercio existentes impiden de alguna manera el recargo de derechos sobre el alcohol.

Los partidarios del recargo, sostienen que no cabe duda que se puede elevar el derecho de dicho artículo, toda vez que el tratado con España, que es el único que pueden invocar las demás naciones que gozan del trato de la mas favorecida, se refiere solo al aguardiente y no al alcohol.

Se discutirá no obstante una segunda cuestión, y es la manera práctica de evitar que el alcohol alemán se introduzca en Francia en forma de aguardiente.

Ayer tarde ha conferenciado largamente con el presidente del Consejo de ministros el embajador de Alemania.

Toda la prensa extranjera, sin distinción de país ni de partido, elogia sinceramente la actitud del gobierno español en las últimas sesiones de Cortes, su conducta correctísima, y sus actos parlamentarios, inspirados todos en altos móviles.

El gobernador civil de Valencia da por terminado el conflicto en un telegrama de primera hora de ayer tarde.

Uno de los heridos en el Mercado ha fallecido.

El ministro de la Gobernación ha llevado ayer a la firma de S. M. la reina el decreto confirmando en sus puestos a los empleados de la Dirección de Seguridad, que estaban fuera de presupuesto por la época en que se creó aquel centro.

En Málaga se hacen exposiciones para el arreglo de la cuestión de consumos.

Tenemos por seguro, con las mejores noticias, que todo tendrá una solución satisfactoria y se arreglará por la vía administrativa.

Ayer mañana se inició un fuego en la plaza de San Cristóbal de Salamanca, quedando destruida una casa. Se pudo aislar pronto y no han ocurrido desgracias personales.

Hoy, a las nueve de la noche, se reúnen los gremios de los industriales de esta corte, en la tercera Casa Consistorial, en unión de la comisión de propaganda de la Exposición de Madrid para 1888, para tratar asuntos relacionados con la misma.

Los inspectores de ferro-carriles señores Urbina y Caltañazor entregaron ayer al señor ministro de Fomento la obra que le han dedicado y que ha de servir de preparación para los exámenes de ingreso en el personal de ferro-carriles, repentinamente organizado por el Sr. Navarro y Rodrigo.

La situación del mercado de la Habana el día 22 de junio era el siguiente: Oro español, del 21 1/2 al 23 3/4. Cambios. Armes. Sobre los Estados Unidos, 60 días, oro de 10 1/4 a 10 1/2 premio; id. a corta vista, oro de 11 1/4 a 11 1/2 premio; sobre Londres, a 21 3/4 premio; sobre París, de 6 3/4 a premio. Azúcares sin movimiento.

Nuestro amigo el Sr. D. Camilo Rodríguez, ex-teniente alcalde del distrito de la Inclusa, restablecido ya de la penosa enfermedad que le aquejaba, ha salido para Castro-Niño.

La subcomisión de clasificación y catálogo de la Exposición de 1888 ha estado ayer reunida en el Ayuntamiento más de tres horas para dar cima a los trabajos a ella encomendados.

Anteayer quedó entregado en el gobierno la provincia el recurso de alzada que el Ayuntamiento interpone contra la supresión de varios arbitrios acordados por la superioridad.

Se indica para oficial segundo del ministerio de Marina al teniente de navío de primera clase D. Francisco Jimenez Villavieco.

Se dice que cuando termine la habilitación de la fragata Numancia se reunirán en Barcelona todos los buques de la escuadra para dirigirse tal vez a las islas Azores, Madeira y Canarias. La Navarra se encuentra actualmente en Mahon, la Geron en Cádiz recogiendo los aprendices de la escuela de Artillería y la Castilla fundada en el puerto de Barcelona.

El cañonero Gadirano ha abandonado las aguas de Tarifa; el vapor Ferrolano ha salido de San Sebastian para Bilbao; el cañonero Bidasoa dejó anteayer el puerto de Barcelona.

Hoy llevará el señor ministro de Marina a la firma de S. M., el decreto admitiendo la dimisión presentada por el senador del reino Sr. Merelo, de los cargos de consejero de gobierno y del fondo de premios a la marina.

Pronto será modificado el art. 31 del reglamento orgánico del cuerpo de Infantería de Marina que se refiere al destacamento de esta corte.

Según nuestras noticias, la fuerza de dicha brigada se reducirá a 75 hombres;

un capitán, cuatro tenientes, un sargento primero, cuatro segundos, seis cabos, primeros, dos segundos, tres cornetas, un armero y un practicante. Todo el personal que resulte excedente será pasaporteado para los puntos donde residan sus respectivos tercios.

Telegrafían de Jaen que anteayer desgracia una horrible tempestad entre los pueblos Mancha-Real y Guardia, perdiéndose con este motivo todas las cosechas.

En el segundo de dichos pueblos se desbordó el río Guadalbullón, y la avenida ha dejado en la miseria a todos los propietarios de la ribera. No han ocurrido desgracias personales. La guardia civil ha prestado muy buenos servicios.

Noticias de espectáculos: Hoy miércoles harán su debut en el Jardín del Buen Retiro, con La Favorita, el tenor don Federico Bestas y el barítono D. Vicente Galo.

El viernes próximo, tercer día de moda, habrá en el kiosco función coral e instrumental, siendo una de las partes en que se dividirá dirigida por el reputado maestro Chapi.

La inauguración del nuevo teatro Olimpo en La Plata, con la obra Roberto el diablo, ha obtenido un éxito espléndido, cantando el eminente tenor Stagno el papel de Roberto con la maestría y buen gusto con que siempre se distingue, siendo recibido con entusiastas aplausos y llamado repetidas veces a la escena.

Hoy miércoles tendrá lugar en el teatro de Maravillas el estreno del episodio madrileño en un acto y tres cuadros, titulado El siete de julio, para cuya obra se ha pintado una decoración por el Sr. Muriel.

Los vecinos de los barrios de Argüelles y Pozas desearían que se abriese al público, con sus correspondientes asientos y farolas, el jardín que existe en la calle de Ferraz, delante del cuartel de la Montaña, verdadero desahogo, sobre todo en estas noches de verano, para los habitantes de aquella hermosa barriada de Madrid.

Para tenerle cerrado a todas horas, no valía la pena de haberle hecho.

A consecuencia de haberse declarado la excedencia del jefe de administración de segunda clase, oficial primero de secretaría y del negociado de los Registros civil y de la propiedad y del notariado, D. Angel Avilés, diputado a Cortes, se ha corrido la escala en dicho negociado, ascendiendo a esta vacante el antiguo y reputado funcionario D. Julio Garcia del Busto, jefe de administración de tercera clase y jefe del personal general que ha sido varias veces; a esta el entendido legista D. Manuel Gonzalez Nandin, jefe de administración de cuarta; a esta el laboriosísimo jefe de negociado de primera don Juan Stuyck Reig, uno de los fundadores de este negociado especial de cargos inamovibles y autor de una obra del ramo; a esta el aprovechado joven D. Francisco Javier Gomez de la Serna, que hace poco ganó por oposición la plaza de jefe de negociado de tercera clase; y la vacante que resulta, reducida a la clase de oficial segundo de administración, por establecerse así en la plantilla reformada, se proveerá también por oposición en el plazo y forma que ordena el reglamento.

Por una cuestión de intereses, hacia tiempo que venían algún tanto indisputados dos sujetos.

Anteayer a la una se encontraron ambos en la calle de Meson de Paredes, y cansado de disputar uno de ellos, sacó una navaja e infirió una grave herida en el pecho a su adversario.

El presunto autor de la herida echó a correr, y en los primeros momentos no pudo ser capturado.

El herido, casi exánime, quedó en tierra y comenzó a pedir socorro.

Una pareja del cuerpo de seguridad se aproximó a él, y sin pérdida de tiempo le condujeron a la casa de beneficencia respectiva.

El juzgado de inspección que empezó a practicar las oportunas diligencias, logró capturar a la hora proximamente al agresor. Este se había refugiado en una casa de la calle de Embajadores.

Dícese que el detenido no ocultó ser el autor del delito.

A las seis de ayer tarde se hallaba el herido en el hospital General en inminente peligro.

Ha regresado a Madrid, después de una larga permanencia en Londres, el intendente de palacio D. Fernán Abella.

Ayer han salido de Madrid para sus posesiones de Asprillas, los señores duques de Bejar.

Ayer ha firmado S. M. la reina regente los decretos convocando a elecciones de diputados a Cortes el 31 de actual en los distritos de Denia, Cervera del Rio Piñuerga, San Sebastian y Mérida.

Marchan rápidamente las obras de la nueva estación del Mediodía, gracias a lo cual se embellecerá muy pronto con elegantes edificios toda la parte de Madrid inmediata al paseo de Atocha.

Ha empezado ya el derribo de la estación vieja y es de creer que se imprimirá a las obras mucha actividad.

Ayer firmó S. M. la reina los siguientes decretos de Hacienda:

Nombrando jefe de administración de primera clase de la dirección de lo Contencioso a D. José María Carrascosa.

Nombrando jefe de administración de tercera clase de la dirección de Aduanas a D. Eduardo Cuadrado.

Idem de cuarta clase de la dirección de Rentas a D. Juan Barbis.

Idem id. de la misma dirección a don Francisco Garbalena.

Nombrando delegado de Hacienda de la provincia de Cáceres a D. Enrique Mata.

Idem interventor de Hacienda de Huelva a D. Juan Gil y Moreno.

Una comisión de catedráticos de institutos, presidida por el veterano e ilustre director del de Zaragoza, Sr. Ena, ha visitado ayer los señores ministro de Fomento y director general de Instrucción pública, para manifestarles, en nombre de todo el profesorado de segunda enseñanza, la gratitud profunda que les deben por la incorporación al Estado y demás justas disposiciones que se han consignado en la nueva ley de Presupuestos. El profesorado se propone demostrar este agradecimiento de un modo elocuente, dedicando un recuerdo a los Sres. Navarro Rodrigo, Montero Rios y Calleja.

Ayer tarde se ha dicho que la corte saldrá de la Granja para San Sebastian el 18 de agosto.

Los rumores que han circulado ayer de haber sido relevado el gobernador civil de Valencia no son exactos.

Según los estados de recaudación, en el mes pasado ha habido un aumento sobre el del año anterior de cinco millones de pesetas, y durante todo el año, de junio a junio, el aumento con respecto al anterior ha sido de 40 millones.

Ayer llegó a esta corte el interventor de Hacienda en Londres, Sr. Pastor y Bedoya, de paso para Brides-les-bains, donde por motivos de salud permanecerá una temporada.

El Sr. Gamazo sale hoy para Cauterets. El Sr. Castelar sale el lunes para San Sebastian.

El Sr. Gil Berges sale hoy para Aragón. El ministro y subsecretario de Hacienda no saldrán de Madrid este verano.

El Liberal hace ayer una reseña de la supuesta crisis pasada.

El colega termina con una afirmación completamente cierta; la de que no hay al presente sintoma alguno de semejante cosa.

Ayer han sido recibidos por S. M.: El embajador de Francia, Mr. Cambon, y su señora; el representante de los Estados Unidos, Mr. Curey; los duques de Mandas; la condesa de Superunda con la señora de Albranca; el general Gohi; el Sr. Coello, presidente de la sociedad de Geografía comercial; el Sr. Leygonier; el coronel de artillería Sr. Verdes, y su señora, y el marqués de Cayo del Rey.

En el Norte y Este de la Península y en el Mediodía de Francia existe una gran perturbación atmosférica.

Desde anteayer se repiten casi sin interrupción las tormentas, viéndose obligadas a aislarse las estaciones telegráficas.

El hilo directo de París no funciona, y solo a intervalos se reciben telegramas escalonados en Burdeos.

Esto es causa de grandes retrasos inevitables en el servicio.

Esta tarde solo funcionaba con regularidad la línea de Andalucía.

S. M. la reina regente se ha dignado conceder ayer su alta protección a la sociedad que se forme para instituir Escuelas-Asilos Navales en todo el litoral, según el proyecto que ha tenido la honra de presentarle el ex-diputado a Cortes señor Leygonier.

Anteriormente el Sr. Rodriguez Arias, ministro de Marina, había concedido el apoyo oficial.

Prontamente coronará, pues, el éxito a esta noble empresa en bien de la marina.

Ayer tarde ha sido recibida por S. M. la reina regente y por S. A. la infanta doña Isabel, la comisión iniciadora del centenario de D. Alvaro de Bazan, presidida por el Sr. D. Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca, y compuesta de los Sres. Eulate, Lasso de la Vega, Aguirre de Tejada, Soler, Bacio y Añón.

El Sr. de Gabriel expuso en breves y patrióticas frases el propósito concebido de conmemorar el centenario del insigne marino, y rogó a las reales personas se dignasen conceder su real protección a esta idea, que tanto ha de contribuir a enaltecer su memoria y renovar en la del pueblo español la de los altos hechos que realizaron sus escuadras cuando eran atendidas con el cuidado que reclama la condición peninsular y colonial de nuestra patria.

S. M. y A. se dignaron acoger esta petición con su proverbial benevolencia, y aplaudiendo la idea y asintiendo a los conceptos expresados por el Sr. de Gabriel, ofrecieron su apoyo y protección para llevar a cabo tan patriótico pensamiento.

Las personas reales se dignaron conversar particularmente con cada uno de los individuos de la comisión, saliendo todos altamente complacidos de su benevolencia acogida.

Han solicitado su retiro del servicio los capitanes de fragata D. Rafael Pardo y D. José Garcia de Quesada.

Los telegramas de ayer acusan la mas completa tranquilidad en Valencia.

Continúan las gestiones de arreglo entre los gremios y el arrendatario de consumos, con buen aspecto para que sea definitivo.

Ayer ha estado el Congreso desierto y frío.

Los que vivían de la emoción diaria se han defendido todavía, pensando en lo que puede ocurrir en el consejo de ministros que se celebrará el jueves con S. M., último por ahora, porque la corte saldrá pronto para San Ildefonso.

Desde luego puede asegurarse que no pasará nada que no sea lo corriente en aquellos consejos.

Y para más confirmación de la paz y de la tranquilidad que venimos anunciando, podemos decir que los ministros se ocupan en arreglar sus viajes de baños, para ir alternando en sus ausencias de Madrid.

El ministro de Hacienda presentará al próximo consejo de ministros el decreto nombrando 14 senadores y 14 diputados para que lleven a efecto la información sobre el estado de la Agricultura.

A última hora recibimos ayer los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS sobre fondos públicos de nuestro servicio particular:

Paris, 5. La Bolsa ha cerrado hoy a los precios siguientes:

El 3 por 100 francés, 81-12 1/2. El 4 1/2 por 100, 109-00. 4 exterior, 67-75. Cubas, 431-75. Consolidados ingleses, 101 17-16. Polsin: 4 exterior, 67 7/8.

Barcelona, 5. 4 por 100 interior, 65-72. Exterior, 67-42.

Londres, 5. 4 por 100 exterior español, 66 3/4.

ASILOS DE SAN LUIS Y STA. CRISTINA HOSPITALIDAD DE LA NOCHE.

En la noche del 4 de julio se ha dado hospitalidad, cama, cena y desayuno, en el Asilo de las Peñuelas, a 48 hombres, 11 mujeres y dos niños. Total, 61.

En la noche del día 4 de julio se ha dado hospitalidad, cama, cena y desayuno, en el Asilo del Norte, a 23 hombres, 8 mujeres y un niño. Total, 32.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

ESTADO.—Real decreto autorizando al ministro para que presente a las Cortes un proyecto de ley otorgando la facultad de ratificar el convenio de comercio y navegación ajustado entre España y los Países Bajos.

GOBERNACION.—Reales decretos promoviendo al empleo de inspector del cuerpo de Telegrafos, a D. Julian Alonso Pardo, director jefe de centro de dicho cuerpo; para este cargo, a D. Marcial del Busto, director de sección de primera clase, y

para el destino de director de jefe de centro, a D. José María Diaz Palacios.

Otros mandando proceder a la elección parcial de un diputado a Cortes en cada uno de los distritos de Cervera, provincia de Palencia; San Sebastian, Guipuzcoa; Denia, Alicante, y Mérida, Badajoz.

ULTRAMAR.—Reales decretos declarando la excedencia al jefe de administración de segunda clase, oficial primero de los registros Civil y de la Propiedad y del Notariado, en el ministerio de Ultramar, a D. Angel Avilés y Merino, y fijando la plantilla del personal del negociado de los registros de este ministerio.

Otros nombrando: oficial primero de este ministerio, a D. Julio Garcia del Busto; idem segundo, a D. Manuel Gonzalez Nandin; idem tercero, a D. Juan Stuyck y Reig.

Real orden nombrando jefe de negociado de segunda clase, auxiliar de la de primeros del ministerio de Ultramar, a D. Francisco Javier Gomez de la Serna.

FOMENTO.—Reales órdenes de oposición a cátedras que en otro lugar publicamos.

La Agencia Fabra nos trasmite esta madrugada los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 4 (7:50 t.) (Recibido el 5). Cámara de los Diputados.—Continúa la discusión del proyecto de reformas militares.

El señor Rouvier, presidente del consejo de ministros, ruega a la Cámara que acelere el debate a fin de que el artículo primero pueda ser remitido al Senado antes de la suspensión de las sesiones.

Paris, 4. (Recibido el 5). Es inexacta la noticia que viene circulando desde ayer, de que el ministro de la Guerra tenga el propósito de retirar el proyecto de movilización de un cuerpo de ejército, cuyo asunto está pendiente de la aprobación de la Cámara de Diputados.

Londres, 4. (Recibido el 5). Los fondos rusos han bajado hoy el 4 por 100 en Londres y en Berlin, a consecuencia de los artículos pesimistas publicados por varios periódicos alemanes, aconsejando a los tenedores de su país de aquellos valores, que se desprendan cuanto antes de los mismos.

Londres, 4. La reina Victoria ha colocado hoy la primera piedra de la Exposición colonial en South Kensington. Todos los príncipes extranjeros que se encuentran en Londres, excepto el heredero de Alemania, han asistido a dicha ceremonia. La muchedumbre ha aclamado a la reina.

Londres, 4. (Recibido el 5). Cámara de los Comunes.—Sesión de esta noche.—El subsecretario del ministerio de Negocios extranjeros Sr. Pargueson, dice: «El convenio anglo-turco sobre la cuestión de Egipto no ha sido ratificado aun.» Añade, que la correspondencia diplomática relativa a dicho asunto será repartida esta semana. Manifiesta que no puede decir todavía si se contraerá algún compromiso subsidiario, o si se modificará el convenio. Termina indicando que no puede prometer el contestar mañana a ninguna pregunta sobre el particular, pero que espera hacerlo dentro de algunos días.

Anoche hubo reunión política en el círculo Reformista. El Sr. Romero Robledo, dió cuenta de haber entregado treinta y cinco mil pesetas al embajador francés como producto de la suscripción iniciada a favor de las víctimas del teatro de la Opera.

Después hizo las siguientes declaraciones políticas: «Somos un partido más numeroso que los que nos niegan ese nombre. ¿Quién presentaría en 30 días una lista de 40000 suscritores toda correligionarios nuestros para una obra de caridad?»

«Somos un partido reformista sin compensaciones, unánime y compacto.»

«El ejército no tendrá reformas hasta que el partido reformista se las dé. Lo aseguro y lo veréis.»

«Seremos gobierno porque la opinión está con nosotros y la opinión es invencible. Oid ahora al general Lopez Dominguez.»

«El jefe del partido reformista dijo: «No he discutido las reformas militares del gobierno porque el gobierno ha rebuido la discusión.»

«Somos un partido más importante y más numeroso que los que nos niegan que lo seamos.»

«No es posible que se nos desherede porque entonces el desheredamiento injusto lleva a la desesperación, y no hay patriotismo por grande que sea que pueda evitar el conflicto y la catástrofe.»

«No es esto una amenaza es una advertencia. No quiero que se me diga que las hice tarde y por lo mismo las hago ahora.»

«Entretanto defendí la patria, defendí las instituciones, defendí la monarquía y no lo dudéis, el porvenir es nuestro.»

Anoche a primera hora se reunieron los diputados coalicionistas republicanos. Acordaron hacer este verano la posible propaganda de sus doctrinas, y convinieron en censurar la clausura de las Cortes.

Anoche terminaron su reunión los diputados autonomistas, y después de cambiar impresiones poco halagüeñas según dijeron, acordaron volver a una activa campaña en la última parte de la legislatura.

Anoche fuimos obsequados en nuestra redacción por la brillante estudiante española Veloz, con una seroneta, en la que ejecutó con notabilísima perfección escogidas y difíciles piezas musicales.

Esta sociedad, cuya junta directiva la componen los señores marqués de Salinas, presidente; Riusseo de Urrutia, vicepresidente; Caballero, secretario; Bolaños, contador, y D. Baldomero Nieto, director de orquesta; fué recibida ayer por S. M. la reina regente y por la infanta doña Isabel, cuyas augustas personas se prometeron a la estudiante contribuir al caritativo objeto de allegar socorros para las víctimas del incendio del teatro de la Opera Cómica de Paris, que es el que motiva la función que en breve dará en el teatro de la Alhambra aquella sociedad, función en la que tomarán parte alumnos que han conseguido primeros premios en el Conservatorio, en la que el picador de toros José Bayar (Badilla) tomará parte en la representación de los juguetes cómicos Ya somos tres y Echegarai, la Srta. Calmer ejecutará varias piezas de concierto al piano y acompañada del Sr. Inzenza cantará la Srta. Castro.

Anteayer dio aquella estudiante una seroneta al Sr. Romero Robledo, quien la obsequió espléndidamente.

Noticias de Marina: Se ha concedido retiro del servicio al teniente de infantería D. Miguel José María.

Por el retiro del capitán de infantería de marina D. Juan de Collis, han ascendido a sus empleos respectivos los señores D. Juan Mardariaga y D. José Alonso; el alférez D. Ramon Sanchez, y el sargento primero D. Vicente Bernal.

Ha obtenido el retiro provisional del servicio el teniente coronel de artillería de la escala de reserva D. Carlos Molina.

Han sido destinados a Filipinas los comandantes de fragata D. Eduardo Urdapilleta y D. Agustín Meseguer.

Se ha dictado un real orden autorizando la sustitución de los marineros asistentes con criados particulares en los casos en que se solicita.

Se ha resuelto que a los primeros maquinistas en comisión en el extranjero les corresponda como gratificación la mitad del sueldo que tienen desembarcados, con el aumento de cinco pesetas diarias en concepto de dietas.

El capitán de navío D. José Navarro ha sido destinado a las órdenes del ministro de Marina.

Se ha hecho extensiva a cuerpo de infantería de marina la real orden de Guerra referente a la pena que debe imponerse a los soldados en situación de reserva y a los reclutas disponibles que dejan de pasar revista anual.

Los trabajos gráficos de los alumnos examinados en la escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid, se hallan expuestos al público en los salones de dicho centro de instrucción hasta el día 13 del actual, de ocho a doce de la mañana.

Los periódicos opositoristas se consuelan de los desencantos sufridos estos días con la esperanza de que para noviembre se planteará la crisis ministerial.

Han terminado los ejercicios de oposición para proveer dos plazas de ayudantes delineadores de la comisión hidrográfica de la península a que se halle afecto el vapor de guerra Piles, resultando designados en primer lugar D. Ildefonso Gonzalez Llanos y D. Arturo Melero y Moreno.

El capitán de fragata D. Luis Pastor y Landerio no acompañó ayer a la comisión que ha ido a Palacio a pedir su protección a S. M. la reina regente para la celebración del centenario del eminente marino señor marqués de Santa Cruz, por tener sus hijos enfermos de sarampión.

Accediendo a lo solicitado por bastantes contribuyentes, el señor ministro de Hacienda ha dispuesto que, como en las demás dependencias del Estado, las horas de oficina en la delegación de Hacienda de esta provincia, sean desde el lunes próximo de ocho de la mañana a una de la tarde.

Segun teníamos anunciado, ayer visitaron los Sres. Lopez Dominguez y Romero Robledo, al embajador de Francia, entregándole un talon sobre el Banco, de 30000 pesetas, producto de la suscripción abierta para remedio de los males causados por el incendio de la Opera Cómica de Paris.

El señor embajador de Francia ha agradecido mucho este acto de caridad, consignando estos sentimientos en una espressa carta entregada a los jefes de la agrupación reformista.

El diputado autonomista, Sr. Montero, regresará en breve a Cuba; el Sr. Fernandez de Castro, a los Estados Unidos; el Sr. Terry, a Paris, y el Sr. Figueroa a uno de los balnearios del Pirineo, para restablecer su salud quebrantada por la reciente enfermedad.

Asegura un colega que pasan de 150 las cesantías de empleados temporeros que se han llevado a cabo por la dirección general de Agricultura.

Ha entrado a formar parte de la redacción de El Mundo, nuestro distinguido compañero en la prensa, D. Santiago Romo Jara.

La subcomisión de senadores y diputados encargados de gestionar cerca del gobierno la adopción de medidas que favorezcan la agricultura y la ganadería, no descansa en sus propósitos y trabajos que continúa con la mayor actividad, ha celebrado una conferencia con los ministros de la Gobernación y Fomento y con algunos directores generales, encareciéndoles la necesidad y urgencia de que se dirijan las disposiciones convenientes al objeto que persiguen y que fueron acordadas en consejo de ministros.

Una de las medidas más importantes que reclaman es que el señor ministro de Fomento influya con las compañías de ferro-carriles para facilitar el transporte más breve y económico posible de los ganados a los puntos de consumo y plazas importantes, como Barcelona, Valencia y Zaragoza.

Los señores ministros y directores con quienes confirió la subcomisión, se hallan animados de los mejores deseos para facilitar cuantas medidas conduzcan a obtener los resultados que se han propuesto.

Los doctores Vera, Simarro y Escudé, médicos alienistas, han sido nombrados peritos para informar acerca del estado mental en que se halla el francés que atento contra la vida del ex-mariscal Bazaine, llamado Luis Hilleraud, que se halla preso en la Cárcel-Modelo.

Dice anoche un colega: «Se asegura que en uno de los próximos consejos quedará acordado el nombramiento del general Beranger para el mando superior de la Isla de Cuba.»

Con ocasión de lo dicho por un periódico republicano sobre declaraciones hechas privada y recientemente por el Sr. Montilla, otro colega reformista se espresa anoche así:

«Es cierto que el joven y batallador diputado de la minoría reformista, amigo muy querido de todos los que escribimos este periódico, tuvo la galantería de ofrecernos anteayer un banquete en los jardines del Retiro.»

Pero es, no inexacto, sino falso, completamente falso, que el Sr. Montilla hiciese declaraciones sobre la monarquía ni sobre nada relativo a la política.»

La Iberia confirma anoche en las siguientes líneas cuanto hemos dicho estos días acerca del presente y el porvenir del partido liberal que acudilla el Sr. Sagasta:

D

